

CAFÉ IRLANDÉS DE EVA HALAC: LA HISTORIA COMO MATERIAL POÉTICO

Jimena Cecilia Trombetta*

el historiador realiza un acto esencialmente poético, en el cual prefigura el campo histórico y lo constituye como un dominio sobre el cual aplicar las teorías específicas que utilizará para explicar "lo que en realidad estaba sucediendo" en él.

HAYDEN WHITE, *Metahistoria*

La dictadura autoproclamada Revolución Libertadora había golpeado en 1955 al Gobierno de Perón. En el segundo piso del edificio de la CGT, yacía el cuerpo de Evita embalsamado por Pedro Ara. Frente a la fuerte simbología que portaba esa mujer, diferentes militares, por orden de Aramburu, lo sacaron del edificio de los trabajadores. A partir de allí comenzaron a realizar un periplo que terminaría exiliando el cadáver en 1957 hacia un cementerio en Milán, donde se enterró a Evita bajo el nombre de María Maggis de Magistris. Tal decisión devino a partir del fiel seguimiento del pueblo que, durante el período 1955-1957, detectando los cambios de localidades del cuerpo, dejaba velas y flores en su camino. La historia de su desaparición había caldeado el ambiente, dando por resultado, durante los años sesenta, atentados y protestas en cada aniversario de muerte de Eva Perón. Sin embargo, esta breve descripción fue muchas veces cuestionada históricamente por otras versiones donde el coronel Moori Koenig no habría sido designado para llevarse el cuerpo y Aramburu no habría dado la orden, ya que era Lonardi quien estaba en el Gobierno en ese momento.

En ese período de ilusiones históricas, Rodolfo Walsh, quien había regresado de Cuba para fundar Prensa Latina, comenzaba a escribir "Esa mujer", un cuento que tiempo más tarde se publicaría en *Los oficios terrestres* (1965). El cuento trataba de una frustrada entrevista al teniente coronel Moori Koenig, encargado del cuerpo de Evita en el Gobierno de facto de Aramburu. Dicho coronel había sido quitado del cargo por la obsesión en la cual cayó frente al cuerpo. En esta misma época Tomás Eloy Martínez escribía críticas cinematográficas en el diario *La Nación* y, en 1995, publicó su *Santa*

* Doctora en Historia y Teoría de las Artes, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Becaría posdoctoral del CONICET en el Instituto de Artes del Espectáculo (UBA). Correo electrónico: jimenacecilia83@gmail.com.

Gramma, XXVIII, 58 (2017), pp. 90-93.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161.

Evita, novela en la que retomaba su relación con Walsh, su cuento y el misterio del cadáver. En la novela de Tomás Eloy Martínez, se barajaba la posibilidad de que el cuerpo de Eva primero hubiese sido exiliado, apenas entrado el golpe, hacia la Embajada de Argentina en Bonn, como consecuencia del enloquecimiento de Moori Koenig y las profanaciones sobre el cadáver.

Todo este preludeo fue dicho en función de comprender el argumento planteado por *Café irlandés*, obra escrita y dirigida por Eva Halac, que se publica en esta edición y fue estrenada en el Centro Cultural General San Martín y luego llevada a escena en el Teatro La Comedia durante el 2014. Rodolfo Walsh (Guillermo Pfening, luego encarnado por Nicolás Dominici) y Tomás Eloy Martínez (Michel Noher, luego encarnado por Federico Lama) comienzan una relación de amistad y se encuentran en un bar, en el que comparten sus dudas sobre el cadáver de Eva Perón, y emprenden una investigación periodística con la intención de venderla a *Paris Match*. Todo transcurre en la clandestinidad, bares, un viejo cine, y la casa en Callao y Santa Fe del Coronel Moori Koenig (Guillermo Aragonés). El clima de tensión política se ancla en los escritos de Walsh y en las bombas y atentados hacia quien, supuestamente, había estado a cargo del cuerpo de Eva Perón. A esa trama se le suma la gradual locura y el alcoholismo del coronel “El alemán” y su mujer (María Ucedo), quien representa a Evita para su esposo.

Más allá de que el texto de Eva Halac no posea el deseo de delimitar en sus didascalías precisiones escenográficas, más que las marcas de donde se encuentran espacialmente los personajes, la puesta en escena contaba con una pantalla que oficiaba de ventana. Aquella representaba la vista del departamento de Moori Koenig; daba cuenta de las bombas caseras que se ponían en la puerta de la casa del alemán; y oficiaba de pantalla de cine en la que se pasaba la escena del juego de ajedrez de la obra de Ingmar Bergman *El séptimo sello* (1956). A su vez, yendo hacia el proscenio, se encontraban tres espacios diferentes: el estudio de Rodolfo Walsh, el bar y el cine. Las butacas, mediante metonimia, simulaban las teclas de una metafórica máquina de escribir. El escenario emulaba el rodillo. Y la pantalla funcionaba como el papel. La composición escenográfica a cargo de Micaela Sleight brindaba un férreo espacio que afianzaba la idea de la límnalidad entre la ficción y la realidad histórica.

A esto se le agrega lo mortuorio. La pérdida, la muerte, se filtra por todos los espacios y los personajes de la obra. En el límite entre la historia y la ficción, sabemos que los personajes que conforman la obra no están vivos en el presente en que la estamos viendo. Asimismo, la obra se ocupa de develar el misterio del paradero del cadáver embalsamado de Evita, y adopta una nueva representación de la muerte: hacia el final de la obra será la esposa del Coronel la que la represente.

Así, aquí los futuros muertos hablan, pero no lo hacen contando la verdad, sino

dando cuenta de la delicada línea entre la realidad y el mito. Mientras Moori Koenig miente negando información, el personaje de Tomás Eloy Martínez instala nuevos mitos que luego serán volcados en su novela tanto como las sospechas de Rodolfo Walsh, que no logra extraer de su entrevista mayor información sobre el paradero del cuerpo. Como decimos, la muerte en la obra se filtra por todos lados, también retoma la vida de los personajes a partir de muertes previas, tanto es así que la clandestinidad de Rodolfo Walsh se debe a su tarea de haber escrito *Operación masacre*; novela que narra el hecho ocurrido el 9 de junio de 1956 y que lo había impulsado a dejar su trabajo y cambiar su identidad. Como bien se sabe, en la masacre en el basural de José León Suárez, uno de los detenidos, Juan Carlos Livraga, había quedado vivo, noticia de la que se enteró Walsh casualmente mientras jugaba al ajedrez. Walsh es visto en la puesta justamente con la mente de un ajedrecista. Eva Halac observaba esa idea planteando que

Hay algo de Walsh donde se ve que él sabía, adelantaba la jugada como todo buen ajedrecista e igual decide jugar. Por eso yo creo que hay algo misterioso en esa historia y que también hay un llamado en el orden de lo místico que la razón lo revela como imposible (Gomez Diez, 2014).

Y agrega cómo, a pesar de haber prevenido a los Montoneros del peligro de la lejanía entre las vanguardias y el pueblo, decide tomar las armas.

En este punto vemos cómo la obra hace alusiones directas o indirectas a los hechos históricos, pero los convierte en elementos poéticos: el film de Bergman no es más que una muestra de ello, y las constantes referencias a la novela de Tomás Eloy Martínez también lo serían. Además, la cercanía personal del padre de Eva Halac, Ricardo Halac, con Tomás Eloy Martínez incorporaba a la obra un elemento de afectividad por el cual comienza a escribir Eva, tanto es así que declaraba, para una nota publicada en *Página 12*, cómo ella le había comentado a los hijos de Martínez que iba a hacer lo mismo que su padre había hecho con su novela *Santa Evita*: “Tomás Eloy decía que la novela era una licencia para mentir, así que algo similar ocurre con esta historia”.

Cuestionar la historia frente a la posibilidad poética de convertirla en imaginaria teatral es proponer una mirada múltiple. En el caso de *Café irlandés* descansa en la idea que cada uno de los personajes tiene sobre Eva Perón. Por esto Tomás Eloy Martínez podía tener opiniones “políticamente incorrectas” dentro de sus parlamentos, podía hablar de la finada para referirse a Evita, y se permitía quitarla del lugar de determinados mitos, justamente jugando a crear otros. Por ejemplo, el cadáver se encuentra en un contenedor detrás del telón del cine Rialto.

Entonces, proponer la historia como material poético también habla de la ilusión, de la posibilidad de la revolución. Ilusión anclada en el período de la Guerra Fría y que

se nutría de diversas figuras para sostenerse como real. Así señalaba Halac que

el deber ser de esa época, arrojarse a esas imágenes fue conmovedor, porque hoy no existe eso sobre qué hacer, sobre como deberíamos vivir [y agrega] Evita era una actriz, era muy joven y tuvo circunstancias muy difíciles y no sé qué recursos tuvo para poder resolver. Resolvió sobre la marcha y se convirtió, si querés también como Walsh, en un personaje que termina representado. Hay algo del amor y de la vanidad y todo eso es lo que hacen a un ser humano y es lo que la enriquece. Además hay que tomar distancia del mito, que en ese momento fue un sueño colectivo. La princesa, la reina de los pobres, hay algo de todo eso que no era una realidad, era un sueño, una emoción del pueblo y que como emoción existió... (en Gomes Diez, 2014)

Por último, podríamos decir que esta obra que habla de la acumulación de muertos en Argentina, y tangencialmente de la ficción sobre el periplo del cadáver de Eva Perón, es productiva dentro del sistema teatral, en tanto que encontramos otras puestas que retoman la curiosidad de llevar a escena a Eva Perón después de muerta o la necesidad de volverla a la vida. En este punto pensamos, entre muchas otras, en obras como la Diego Faturos *Vos me decís que esto no es morir* (2013), o *Puro papel pintado*, de Francisco Lumermann (2011), ambas producidas en el período de 2010 a 2014.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gomes Diez, C. (2014, febrero 14). Es una obra de teatro, no pretende ser un documental. Eva Halac habla de *Café irlandés*, su nueva puesta teatral. *Página/12*. Recuperada el 14 de febrero, 2014, de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/10-31339-2014-02-14.html>